



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9 — Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.	Del año ante, cual- quiera que sea su fecha. 25 cénta.
	Un año..... 8	Un año..... 15	Un año..... 3	De años anteriores ..... 50

AÑO XXVI

Madrid.— Lunes 29 de Mayo de 1899

NÚM. 1.373

## Plaza de Toros de Madrid

### Corrida de Beneficencia celebrada ayer 28 de Mayo de 1899.

Ha terminado la corrida y es posible que todavía esté discutiendo la Comisión de la Diputación provincial sobre su organización.

Que toreará Mazzantini; que ya no, y se lidiarán nueve toros que matarán tres espadas; que está ya hablado el Algabefio y se lidiarán cuatro toros andaluces y otros tantos de la tierra; que ya no hay nada de lo dicho, y que D. José de la Cámara dará los ocho toros; que Cámara no tiene ganado disponible y que los bichos serán de Ibarra, ó de don Joaquín Pérez de la Concha ó del demonio, y por fin, aparecieron los carteles anunciando que los ocho toros serían del duque de Veragua, escogidos expresamente para esta corrida.

En la lista de matadores es donde menos vacilaciones ha habido.

Guerrita, Reverte y Bomba fueron los nombres que sonaron desde el principio de la organización, y únicamente ha sido aumentada la lista con el Algabefio, á causa de la renuncia que hizo Mazzantini.

Y por fin llegó el momento de dar principio á la corrida sin que fuera preciso poner parche alguno en el cartel, á pesar de que al hacer el apartado de los toros se decía que Bombita no podía toroar.

No hay para qué decir la animación que habría desde una hora antes de dar comienzo la fiesta en la calle de Alcalá y carretera de Aragón.

Desde que el año anterior se verificó la corrida patriótica no había vuelto á verse espectáculo igual.

Los despachos de billetes estaban cerrados y en manos de la reventa escasísimos billetes que se tenían que pagar á muy buenos precios.

Cuando llegamos á la mezquita taurina ya estaban ocupadas las localidades de preferencia por las más hermosas mujeres que Madrid encierra.

La banda hospiciaria ejecutaba por primera vez un paso doble á dos bandas de cornetas escrito ex-

presamente para esta solemnidad, por su nuevo director Sr. Hermoso, que fué muy aplaudido.

Y en cuanto fueron las cuatro apareció en el palco presidencial el Sr. Urburu, que esta tarde actuaba en clase de presidente, é hizo la señal de dar comienzo.

Cuatro algañiles simulaban el despejo y á continuación marcharon en busca de las cuadrillas, que se presentaron en el ruedo luciendo sus más ricas preseas.

El cambio de capotes y demás preparativos se hizo brevemente, y las cuadrillas de Guerrita y Algabefio se dispusieron á la lucha.

El presidente flameó otra vez el moquero, y el portero de los oscuros calabozos dió en libertad al primer bicho, que como los siete restantes, pertenecía á la vacada del Sr. Duque de Veragua.

Tenía por nombre *Perlito*, y su pelo era negro con bragas; los pitones no muy largos.

Salió contrario y revolviéndose, arrancándose tras un capote con mucha velocidad hacia el 9, donde remató, levantando algunos tableros.

Con bravura, pero con poco poder, tomó cuatro varas de Zurito, buena la segunda, sin ocasionarle ningún descenso.

Molina dió dos puyazos, cayendo en ambos, con pérdida del jamelgo.

A los quites Guerrita y Algabefio, que fueron aplaudidos.

El Sr. Urburu mandó cambiar la suerte, y Pataterillo, después de una salida en falso, cuarteó un buen par que le valió palmas.

Juan Molina prendió un solo palo de las de lujo.

Repitió Pataterillo, después de hacer dos pasadas, con un par delantero.

Guerrita, que lucía terno azul y oro, después de pronunciar un largo discurso ante la presidencia, se dirigió donde estaba *Perlito*, y desde cerca le dió dos pases con la derecha, uno de pecho, dos cambiados, bueno el primero, y por bajo el segundo; dos muy buenos por alto y uno superior natural, con los que puso al bicho en condiciones de entrar á herir, atizando una estocada corta, tendida y trasera, saliendo por la cara.

El bicho comenzó á huírse, y Rafael, con el fin de poderlo igualar, le dió nueve pases por alto,

uno de pecho, tres de picadillo y otros tres con la derecha, para largarle una estocada algo caída por echarse fuera en el momento de la reunión.

El segundo atendía por *Zapatero*, de pelo jabonero y alto de cornamenta.

Salió derecho á los picadores de tanda, que lo eran Melones y Agujetas, aceptando un puyazo de cada uno, derribando á Manolo, con pérdida del trotón.

Reverte dió á *Zapatero* cuatro verónicas, apretándose, por lo que escuchó palmas.

Melones clavó otro puyazo, perdiendo su acémila. Agujetas, provisto de nuevo caballo, puso otra vara, midiendo con su casaquilla la arena.

Y Molina, que estaba de entra y sal, dió un garrochazo, sufriendo una caída.

A los quites, Reverte y Bombita.

*Zapatero* volvió la cara ante los jinetes después de la tercera y quinta varas.

Por esta causa, la presidencia mandó tocar á banderillas, y Paco Currinche, después de dos salidas en falso, cuarteó un buen par que le valió palmas.

Su compañero el Barquero también hizo otra salida, para dejar uno entero pasado de las de lujo.

Cerrando el tercio Paco después de dos pasadas, clavando un buen par de las comunes.

Sonaron los clarines, y Reverte, que vestía de verde manzana y oro, después de complimentar á la presidencia, dió á *Zapatero* dos pases cambiados, tres de pecho y cuatro por alto, para un pinchazo alto, entrando desde largo.

Otros tres pases cambiados, cinco altos, dos de pecho y cinco con la derecha, precedieron á una buena estocada á volapié, volviendo lo que no debe volverse al clavar el acero.

Y con un pase más por alto dobló el bicho para ser arrastrado por las mulillas.

El tercero atendía por *Desertor*, y fué de pelo berrendo en negro, botinero y bien colocado de herramientas.

Salió contrario, y con bravura y poder arremetió tres veces á Torres, ocasionándole igual número de caídas con pérdida de un tronco de jamelgos.



# EL TOREO

## Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria de Beneficencia celebrada ayer Domingo 28 de Mayo de 1899

OCHO TOROS DEL EXCMO. SR. DUQUE DE VERAGUA.

PRESIDENCIA DEL SR. URUBURU.

NOMBRE DE LOS TOROS	PIGADORES	Puyazos.	Caldas.	Caballos mto.	ANDERILLES- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PIGADORES	Puyazos.	Caldas.	Caballos mto.	ANDERILLES- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Minutos.											
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.																		
1. <sup>o</sup> <i>Perlito</i>	Zurito Molina	4 2	2 2	1	Pataterillo. Molina	2 1		<i>Guerrita</i>	24	2				6	5. <sup>o</sup> <i>Guerrita</i>	Zurito. Molina.	5 2	2 2	1	<i>Guerrita</i>	3		<i>Guerrita</i>	12	1				5											
2. <sup>o</sup> <i>Zapatero</i>	Melones Agujetas Molina	2 2 1	2 2 1	1	Curriche (F) Barquero	2 1		<i>Reverte</i>	25	1	1			4	6. <sup>o</sup> <i>Corchero</i>	Melones Agujetas	6 3	2 1	3 1	<i>Revertito</i> Barquero	1 1	1 1	<i>Reverte</i>	19	1				5											
3. <sup>o</sup> <i>Desertor</i>	Cigarrón Torres Alvarez	2 3 2	2 3 1	1	Malaver Pulga	1 1		<i>Bombita</i>	36	1	1	1	1	8	7. <sup>o</sup> <i>Airoso</i>	Cigarrón Torres	5 4				1 2	1 1	<i>Bombita</i>	22	1			1	5											
4. <sup>o</sup> <i>Manquito</i>	Alvarez Badila	4 2	1 1	1	Rodas Sevillano	1 1		<i>Algabeño</i>	9	1				3	8. <sup>o</sup> <i>Malagueño</i>	Alvarez Badila Cigarrón	2 3 1	2 3 1	1 1	<i>Perdigón</i> Curriche (F)	1 1	1 2	<i>Algabeño</i>	10	1				2											
TOTALES.															55	2	15	TOTALES.															19	8	157	9	2	2	1	38

Cigarrón pinchó dos veces, cayendo en ambas, teniendo que marchar por su pie á las caballerizas. Y Alvarez puso dos varas, buena la primera, rodando en la segunda.

En los quites estuvieron muy oportunos Reverte y Bombita, que fueron aplaudidos.

Malaver, después de meter los brazos, cayendo los palos al suelo, dejó un par delantero.

Pulga de Triana, previa una salida en falso, cuarteó medio par de las de lujo.

Malaver, después de dos pasadas, clavó un sólo palo á la media vuelta.

Cerrando el tercio Pulga con uno entero al sesgo.

Sonaron los clarines, y Bombita, que lucía terno color plomo y oro, después del brindis propio de estos casos, marchó en busca de su enemigo, y sólo, desde cerca pero sin parar, le dió tres pases cambiados, nueve altos y uno natural, para un pinchazo sin soltar, echándose fuera.

Tres telonazos más por alto, un pase cambiado y otro natural precedieron á una estocada corta con tendencias, entrando á herir á volapié.

Y después de ocho pases por alto y diez con la derecha, descabelló al segundo intento.

El que se jugó en cuarto lugar dicen que se llamaba *Manquito*, de pelo negro, bragado, de cuerna veleta y resentido de las manos.

Salió revolviéndose, arremetiendo en seguida á Alvarez, que rompió la garrocha.

El torillo salió correteando, y Jerónimo Currinche le quitó la divisa escuchando palmas.

Con alguna voluntad el bicho, pero no siendo más que topón, aceptó cuatro varas de Alvarez, derribándole en la segunda y matándole el caballo en la última.

A los quites muy oportunamente el Algabeño. Badila puso dos varas, sin otra consecuencia que caer en la primera.

En su auxilio Guerrita, que fué aplaudido.

Los del púlpito hicieron la señal, y Rodas prendió un buen par de los chinescos, que fué aplaudido.

Sevillano dejó otro entero de los de lujo, algo caído.

Cerrando el tercio Rodas con otro par de las comunes.

Cuando se mandó cambiar la suerte y el Algabeño cogió los trastes, todo el público comenzó á silbar para imponer silencio.

El chico, que lucía terno nuevo verde y oro, después de cumplimentar á la presidencia, se dirigió paso á paso hacia *Manquito*, y desde cerca, le tanteó con un pase natural.

Sevillano metió el capote, cayendo al suelo el animal, demostrando así el defecto físico que padecía.

Puesto de pie, el de la Algaba le dió tres pases altos y otros tres con la derecha, con los que logró igualar, y entrando con valentía á volapié, cobró una superior estocada, dejando el acero clavado hasta la guarnición.

Dos pases más por alto, que por cierto no eran necesarios, bastaron para que el bicho rodara como una pelota.

Ovación.

Según rezaba el cartelillo fijado en los corrales, el nombre del quinto bicho era *Guerrita*, de pelo berrendo en negro, botinero, capirote y bien puesto de herramientas.

Salió dando un brinco y como queriéndose ir del mundo.

Tomó la primera vara de Zurito, saliendo de naja.

Se le presentó delante Molina, y al verle volvió la jeta.

Pero después ya fué otra cosa, y se creció al castigo, arremetiendo con bravura y poder á los jinetes.

De Molina aceptó con codicia dos varas, derribándole en ambas, con pérdida del trotón.

A los quites Guerrita, que escuchó muchas palmas.

Zurito pinchó otras cuatro veces, rodando en dos. Algabeño acudió en su auxilio, siendo aplaudido.

Castigado suficientemente el animal, la presidencia mandó cambiar la suerte, pidiendo el público que banderillara Guerrita.

Este no se hizo de rogar y cogió un par de las chinescas.

Después de dos salidas de adorno, clavó un buen par al cuarteo, escuchando algunas palmas.

Repitió, previa otra salida en falso, con uno superior también al cuarteo, que le valió más palmas que el anterior.

Cerrando el tercio con uno magistral, cambiándose de terrenos al entrar, que le valió una ovación.

Entre aquella mar de aplausos, Rafael cogió los trastos, y solo y desde cerca en un principio, dió al veragüño seis pases con la derecha y otros seis por alto, y entrando á matar de relámpago con los terrenos cambiados, le dió una estocada superior, que hizo innecesaria la puntilla.

Ovación.

El jugado en sexto lugar se llamaba *Corchero*, de pelo berrendo en cárdeno, botinero, capirote y de cornamenta delantera.

Salió revolviéndose, y con voluntad aceptó seis puyazos de Melones, buenos tres de ellos, ocasionándole dos caídas y dejando sobre la arena tres rocinantes.

Agujetas echó el palo en tres ocasiones, cayendo en una, con pérdida del trotón.

A los quites, muy oportuno, Bombita, que fué aplaudido.

Revertito clavó un palo abierto al cuarteo.

Barquero prendió un solo par trasero al sesgo.

Repitió Revertito con medio par al sesgo.

Cerró el tercio Barquero sesgando uno entero.

De nuevo empuñó los trastos Reverte, y después del primer pase, comprendiendo que lo que tenía delante era un choto, quiso cedérselo á su sobrino, á lo que se opuso el público antes de que hiciera la demanda ante la presidencia.

Entonces, desde cerca pero sin dejar al torete llegar al trapo, le dió cuatro pases más, cambiados, seis altos y cinco con la derecha, para una estocada ladeada á paso de banderillas, que fué lo bastante para que con dos pases más por alto y uno con la derecha, hicieran doblar al animalito.

El séptimo era también un choto que se llamaba *Airoso*, de pelo cárdeno, bragado y abierto y delantero de pitones.

Salió con pies, abriendo un portillo frente al tendido 9.

Con bravura y algún poder tomó cinco varas de Cigarrón, saliendo el caballo de éste desbocado en la tercera, manteniéndose firme sobre la silla, por lo que fué aplaudido.

Torres metió su lanza cuatro veces, perdiendo un jamelgo.

A los quites Reverte y Bombita.

Ostioncito dejó medio par caído.

Pulga de Triana cuarteó uno entero de las chinescas.

Repitió Ostioncito con otro par caído.

Cerrando el tercio Pulga con uno á la media vuelta, resbalando á la salida.

Bombita empuñó por segunda vez los trastos, y después de un pase natural, cinco cambiados y ocho altos, dió una estocada trasera á volapié.

Y con ocho pases más por alto, tiró la puntilla, acertando á descabellar.

Palmas.

El que se lidió en último lugar tenía por nombre *Malagueño*, de pelo jabonero, lucero y apretado de cuernos.

Salió con pies, dándole Bombita el cambio de rodillas escuchando algunas palmas.

Con bravura y poder, aunque tardeando, tomó tres varas de Badila, que cayó igual número de veces perdiendo el arre.

A los quites el Algabeño, que escuchó palmas.

Alvarez dió dos puyazos, muy bueno el primero, durmiéndose el bicho en el último debajo del caballo, derribándolo, llevándose los monos sabios al jinete del sitio del peligro.

Y Cigarrón, que estaba de entra y sal, también dió otro puyazo, midiendo el suelo con su casquilla.

Cambiada la suerte, Perdigón cuarteó medio par.

Jerónimo Currinche clavó uno abierto al cuarteo.

Cerrando el tercio Perdigón con un buen par, escuchando palmas.

A poner fin á la corrida se dispuso Algabeño, el que desde cerca y parando, dió á *Malagueño* tres buenos pases cambiados, uno superior preparado de pecho, cinco altos y uno con la derecha, para arrancarse en corto y por derecho á volapié, cobrando una magnífica estocada en todo lo alto que hizo innecesaria la puntilla.

Gran ovación.

Varios de los espectadores trataron de coger al de la Algaba en hombros; pero éste se resistió y, por fin, consiguieron hacerlo cerca ya de la puerta de caballos.

Esto acontecía á las seis y treinta y cinco minutos de la tarde, hora en que terminó la corrida.

## APRECIACIÓN

### DEL GANADO

Después de tantos acuerdos, conferencias, telegramas en que han figurado los nombres de todos los ganaderos conocidos de Andalucía, Colmenar é islas adyacentes, la Comisión provincial se decidió por tomar los ocho toros de la corrida al Sr. Duque de Veragua, escogidos expresamente para esta corrida.

Y gracias á que han sido elegidos, que si no, acaso todavía estaríamos oliendo á pólvora.

Para una corrida de la importancia que tiene siempre la de Beneficencia, se permitió el Duque enviar los ocho toros que habían sido escogidos.

Ni uno más ni uno menos.

Pero al hacer la conducción se escapó por esos trigos de Dios uno de los animalitos, y claro es, hubo que disponer colocar para el segundo lugar uno de los toros sobreros, que pertenecía al señor Pérez de la Concha.



Esto no convenía al representante de Reverte, y fué preciso que entrara como toro un morucho de la misma vacada duca, que vino como sobrero en la última corrida que dieron en esta plaza Algabeno y Gallito.

Es decir, que para ocupar el sexto lugar salió un torillo de quinientas pesetas.

Pero esto al fin no debe cargarse en cuenta al ganadero, sino su tacañería de no traer dos toros sobreros para sustituir en caso preciso.

Respecto á la calidad de los siete toros restantes, pocos elogios podemos hacer.

Fuó bravo y sin poder el primero.

Bravucón á veces, pero volviendo la cara dos veces á los caballos, el segundo.

Bravo y de poder el tercero.

Topón y sin coraje el cuarto.

El quinto volvió la cara al castigo de primeras y luego se creció.

Voluntario fué el sexto á pesar de su pequeñez.

Con algún poder y voluntad peleó el séptimo.

Y bravo y de poder, aunque tardeando, el octavo.

La corrida, por lo demás, estaba bien presentada, si bien el toro cuarto debió desecharse por estar inútil para la lidia, y el octavo por su encornadura también debió quedar en la dehesa.

La corrida, por tanto, resultó muy mediana por lo que al ganado respecta.

Aunque es de suponer que los toros ayer lidiados, así hayan sido escogidos por el mismo ganadero, no figurarán en cuentas á dos mil pesetas por cabeza.

Si así fuera, no habría frases en nuestro idioma para calificar de mala y detestable una corrida que en general sólo ha podido admitirse como desecho de tiente y cerrado.

#### DE LOS LIDIADORES

**Guerrita.**—Estuvo muy bueno en la primera faena de muleta que hizo con el toro que rompió plaza, siendo para él una verdadera desgracia que la estocada quedara tendida y trasera.

No paro tanto ni se confió mucho en la segunda, á la que puso término con una estocada algo desprendida, por echarse fuera en la reunión.

El bicho estuvo noble, pero en la segunda faena no igualaba y esto hizo retardar su arrastre.

En el quinto, que pasó al último tercio huyendo y no muy franco, le toreó desde cerca, sin lograr apoderarse de él.

Pero al fin le hizo igualar con los terrenos cambiados, y entrando con velocidad agarró una estocada superior.

En banderillas, puso tres buenos pares.

Dirigiendo en los cuatro toros que tuvo á su cargo, bastante acertado.

En la lidia demostró mucho interés por el ganado, colocándose alguna vez al estribo derecho de los piqueros.

**Reverte.**—La negativa de su representante en el apartado para que entrara en segundo lugar un toro de Pérez de la Concha, sustituyendo al que no había podido encerrarse de la casa duca, causó muy mal efecto en la afición en cuanto se hizo público.

Pero las censuras de los aficionados no fueron sólo para el diestro alcañino, sino para la Comisión provincial, y más aún para el representante de la autoridad civil.

Las exigencias del apoderado del espada fueron tales, que el público hubiera visto con agrado que la corrida se hubiera verificado con los otros tres matadores, excluyendo á Reverte del cartel.

Pero como esto merece tratarse con más extensión de la que podemos darle en esta apreciación, prometemos ocuparnos brevemente de este asunto, para demostrar las responsabilidades que han contraído los que por complacer á un torero han puesto en ridículo al ganadero, y han faltado á lo que previene el reglamento de esta plaza.

Reverte paró de muleta á su primero desde cerca pero sin parar ni dar un pase completo, para entrar largo y soltar un pinchazo en lo alto, aunque trasero.

Volvió á muletear de pitón á pitón, y entró de nuevo en los peligros para atizar una buena á volapié volviendo el rostro.

El sexto quiso cederlo á su sobrino Revertito, pero la autoridad y el público se negaron á tal pretensión.

Le toreó de cerca, pero sin aguantar en el trapo, y cuando igualó, que no fué muy pronto, le metió una estocada tendida á paso de banderillas.

En la brega, hizo algunos quites con diligencia.

Dirigiendo sus cuatro toros, como si estuviera en Carabanchel.

Los lances de capa al segundo toro, muy aceptables.

**Bombita.**—Toreó á su primero sin permitir ayudas, pero no aguantó en el trapo como permitía y exigía el bicho.

En las dos acometidas que hizo se echó fuera en el pinchazo y mejor en la estocada, pero que por estar tendenciosa le obligó á descabellar.

En el séptimo, aunque luchando mucho con el aire, toreó con más desahogo dando algún buen pase.

Entró bastante bien á herir en la estocada, que resultó trasera, y por este motivo, tirando la puntilla de ballestilla acertó al primer intento.

En la brega muy activo, á pesar de que tocavía tiene abierta la herida que recibió toreando en esta plaza, siendo este el motivo de que se pusieran ayer banderos.

**Algabeno.**—Como el aire no le permitía manejar bien el trapo, toreó á su primero con algún despego.

Pero en cuanto se echó la escopeta á la cara, avanzó con tal valentía y arte, que no había más remedio que cobrar una estocada colosal, como sucedió.

La ovación, grande.

En el octavo muleteó bien, aguantando superiormente en el trapo en dos ayudados y uno praparrado de pecho, que le valieron una salva de aplausos.

El bicho igualó y acometiendo con tanta ó más valentía que en el anterior, aizó otra estocada tan grande, que el bicho no necesitó los auxilios de la puntilla.

Esto causó tal entusiasmo en algunos señoritos, que se tiraron al retón del decididos á cargar con el matador y sacarlo en hombros de la plaza.

El diestro resistió valientemente, pero cuando á la carrera había logrado llegar cerca de la puerta de salida, otro grupo se le interpuso y quieras que no, le llevó en alto hasta las tablas del 4.

En quites estuvo valiente, compartiendo el trabajo con el Guerra.

En varas han señalado bien: Molina, Zurito, Alvarez, Badila y Melones.

En banderillas, Pataterillo, Paco Currinche y Rodas.

Los servicios, buenos.

La tarde fresca y muy molesta por el viento.

La entrada, lleno.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

## EN CORDOBA

Corridos de feria verificadas en los días 21, 22 y 23 de Mayo

Para ahorrarme el trabajo de leer cuartillas y periódicos relatando lo ocurrido en estas corridas, decidí trasladarme á la tierra de los Califas, sin pensar que un calor africano, resistible solo por los naturales del país, pudiera impedirme satisfacer por completo mis deseos.

Cuando llegué á Espeluy en la mañana del domingo, el calor nos afixaba; busqué remedio y lo encontré á poca costa bañando me la cabeza en los lavabos que en aque la fonta hay establecidos, pero cuando salí al anochecer, el tren marchaba á toda velocidad, y yo me quedaba allí detenido en espera del mixto, que me llevaria á Córdoba cuando ya la primera corrida estaría terminada.

No hubo otro remedio que conformarse.

Y á Córdoba llegué cuando todavía se hablaba en las tertulias formadas en el paseo del Gran Capitán de las peripecias de la corrida celebrada aquella tarde.

De los informes que amigos y aficionados se apresuraron á facilitarme, pude formar la siguiente revista:

El ganado pertenecía á D<sup>a</sup> Celsa Fontfrede, de Sevilla.

Al hacer el apartado se procedió al sorteo de las reses, designando la suerte á Fuentes los tres toros más grandes.

Precisamente al matador que, por no causar perjuicios á la empresa, se presentó á cumplir sus compromisos bastante mojado por la lesión que en la pierna derecha le causó un toro de Muruve en Madrid.

Y por si acaso, contrariando sus deseos, no podía torear, se hizo acomodar de Minuto para que lo sustituyera en caso preciso.

A las cuatro y media dió principio la corrida, que presidió el alcalde D. Juan Luis Velasco.

En la sombra había bastante público, pero el sol estaba cálido. En conjunto, unas 20.000 pesetas de entrada.

En cuanto el torilero obtuvo la venia del presidente, según es costumbre en esta capital cada vez que se abre la puerta de chiquero, dió libertad á un bicho negro, con bragas, asillado del pitón derecho.

Estaban en tanta Molina, Zurito y Grano de Oro, que por las caídas que recibieron fueron auxiliados por Beao y Llamas, cavando entre todos ocho puyazos, dejando en la arena dos caballos.

Se cambió el tercio, y salió de primeras Antonio Guerra, que dejó un par muy aceptable, cuarteando. Pataterillo se adornó para pasarse y luego prender un buen par.

Y ambos repitieron, el primero con un par cuarteando y el segundo con otro al relance.

El bicho había sido demasiado castigado, y cuando Guerrita, después de brindar, fué en busca del adversario, este se encontraba en las tablas y de allí lo sacó para recetarle un pinchazo saltando el sable.

Volvió á muletear, entonces con más desahogo, y á volapié le metió una estocada corta.

El matador fué aplaudido.

El segundo bicho era de igual pelo que el anterior, con los pitones levantados.

Los hermanos Carriles y Llamas formaban la tanda, entrando de refuerzo Grano de Oro.

Entre los cuatro pusieron ocho puyazos, por cuatro caídas y tres bajas en la cuadra.

Cuco clavó un par desigual después de pasar en falso una vez.

Roura dejó otro par bueno en la misma suerte que el anterior y terminó el segundo tercio Cuco con otro buen par.

Fuentes saludó al alcalde, y notándose en su breve paso las molestias que sentía en la pierna, se acercó á la res, y parando poco le dió seis pases con la derecha, siete cambiados y nueve altos para clavar una estocada corta en lo alto, aunque algo trasera.

Después de unos pocos pases, el bicho se igualó en la ochava frente al chiquero, y á lí le atizó un buen pinchazo.

El toro se quedó hecho un marmolillo y hubo que pincharle hasta cuatro veces más para que el bicho doblara.

También tenía negro con bragas el pelo, el tercer toro, y la cornamenta bastante apretada.

Rafael le saludó con dos verónicas y una de frente por detrás, que le valieron palmas.

Zurito, Molina y Llamas le metieron ocho puyazos, sufriendo siete caídas y perdiendo un potro.

En los quites, Guerra hizo dos largas de las que se aplauden.

Se cambió el tercio y Juan Molina clavó dos buenos pares entreverados por uno de Antonio Guerra, que tampoco fué de preciable.

Guerrita volvió á coger los trastos, y toreando muy en corto, dió tres pases naturales, tres cambiados, tres con la derecha, dos de pecho y tres redondos, para citar á recibir y dejar media estocada en lo alto.

Fuó preciso volver á pasar para meter una corta superior á volapié.

El matador tomó asiento en el estribo y el bicho dobló á sus pies.

Muchas palmas.

El cuarto bicho fué castaño claro.

Fuentes se abrió de capa para darle unos cuantos lances, sin parar lo necesario.

Los Carriles y Grano de Oro le clavarón cinco puyazos, sin consecuencias para el contratista.

Roura puso dos buenos pares cuarteando.

Valencia sólo clavó medio par.

Fuentes salió de nuevo á la palestra, encontrando al bicho bastante aplomado, dándole de primeras cuatro pases cambiados, algunos naturales y otros con la derecha, antes de meter media estocada perpendicular.

Siguieron varios muletaeos antes de soltar una estocada corta buena para que el bicho doblara.

Cárdeno, bragado y de bonita lámina, fué el quinto toro.

Aceptó en buena lid seis varas de los jinetes de Guerra, por cuatro caídas y un caballo muerto.

Pide el público que banderilleen los matadores, y Antonio, después de intentar clavar los palos quebrando, tiene que desistir por no acudir el bicho y prendió un par al cuarteo.

Guerrita juguetea con el bicho y clava, por fin, un buen par cuarteando.

Vuelve á repetir y no prende los palos.

Coge otro par y cuelga una banderilla.

Ambos diestros escucharon muchas palmas por sus buenos deseos.

Guerrita se hace cargo del último tercio, y después de una bonita faena de muleta, colocó á volapié una estocada superior.

Muchas palmas.

El sexto animal fué negro, bragado y lucero.

Con cinco varas, por cuatro caídas, se dió por satisfecho.

Roura y Valencia clavarón cada uno dos pares, bastante aceptables todos.

Fuentes hizo una breve faena con el trapo para atizar un pinchazo regular y á continuación media estocada buena.

#### Día 22. — Segunda corrida.

Desde las primeras horas de la mañana, los despachos de billetes se vieron más concurridos; pero á la llegada del correo de Madrid, y algo después cuando el especial de Sevilla tomó asiento en la estación, no se encontraban á ningún precio asientos de sombra.

Por tanto, no hubo más remedio que acudir á los billetes de sol, y en esta á localidad vimos á muchos buenos aficionados de Sevilla.



Cuando llegó la hora de comenzar, el Presidente no se encontraban en su palco.

El público se molestó, y tres minutos después tomó posesión de la presidencia el alcalde D. Juan Luis Velasco, que, la verdad sea dicha, entiende poco de este asunto de toros.

En cuanto se posesionó del sillón municipal, teniendo por colgadura un cartelón grande, hizo la señal, apareciendo las cuadrillas en el redondel, sin que las precediera alguacil alguno.

El paseo resulta poco lucido en la forma que se hace en esta capital.

En cuanto cambió la gente la seda por el percal, unos cuantos instrumentos de la banda municipal, muy desentonados por cierto, hicieron la señal para que saliera el primer toro de Adalid.

Dijéronos que se llamaba *Nobliño*, señalado con el núm. 3, delantero de pitones y bicezo del izquierdo, el mejor mozo de los seis, pero con todas las hechuras y peso de un perro de aguas.

Abierta la puerta del chiquero, no quiere salir, pero al fin se presenta, y después de enterarse toma pies.

Se enfrenta con los piqueros, y Zurito marra de primeras, costándole una caída.

Monta de nuevo y pone el primer puyazo, costándole una caída, estando al quite Fuentes.

Molina entra en juego, y señala dos buenos puyazos, sin caer y sin perder nada, estando á los quites Fuentes y Algabeno.

Zurito puso la tercera vara sin contratiempo, haciéndole el quite Guerrita.

Grano de Oro se contenta con marrar una vez.

Cuando estaba en suerte, se le ocurrió al alcalde tocar á banderillas.

Pataterillo puso un par desigual después de hacer algunas filigranas; salió en falso más tarde y terminó con un par cuarteando regular.

Antonio Guerra puso un buen par y después me dio al relance.

En banderillas el bicho estuvo bien.

Tocaron á muerte aquellos mal afinados instrumentos, y Guerrita, que ves la tórtola y oro, brindó ante el alcalde.

El bicho achuchaba y desarmaba. Guerra le tendió el trapo y le dió dos pases cambiados, tres naturales, nueve altos, uno de pecho y tres con la derecha, para un pinchazo bien señalado entrando en corto y por derecho.

Dió cuatro pases más con la derecha y dos altos, y á continuación largó una estocada corta algo descolgada.

El bicho no dió señales de muerte, y le pasó de nuevo con cinco altos y uno con la derecha, para un intento de descabello apoyando el estoque.

Sin más tela, descabelló cuando llevaba empleados seis minutos en la faena.

El segundo animal era conocido en la vacada por *Carabinero*.

Aunque nada se anunció para conocimiento del público, algunos aficionados nos aseguraron que este bicho pertenecía á la ganadería que fué de D. Atanasio Linares, vecino de Cabra, hoy propiedad de Antonio Guerra.

Salió á la arena después de un verano, cojeando de la pata derecha.

El público protestó, no sólo de su defecto, sino de su poca estampa, y en medio de un alboroto se hizo el primer tercio.

*Carabinero* era de pelo negro y muy pequeño; los cuernos los tenía delanteros.

Formaban la tanda de picadores los hermanos Carriles y el Empalmado ó Llamas, como aquí le dicen.

Sin voluntad ni poder, aceptó el bicho tres puyazos y dos marronzos de los referidos, correspondiendo dos varas á Manuel, un marronzazo á Pepe y otro y un puyazo á Llamas del que salió lastimado, siendo conducido á la enfermería en brazos de un mono sabio.

Tocaron á palos, y Roura, previas tres salidas en falso, le metió un par á la media vuelta desigual; y en su turno, tras otra salida de mentirijillas, puso otro par en la misma forma que el anterior.

Manuel Valencia cumplió su cometido, clavando un par aceptable.

Fuentes, que vestía corinto y oro, no se hizo esperar en cuanto sonó el toque de muerte, y se presentó ante el alcalde para lanzarle su discurso.

Sin mucha confianza, dió al bicho seis pases con la derecha, ocho altos y uno cambiado, para atizar un pinchazo sin soltar el arma, apretándose poco con el animal.

Cinco pases altos y uno con la derecha precedieron á una estocada ladada entrando con vacilación. Nueve pases altos y un pinchazo bien señalado, saliendo por la cara.

Otros cuatro pases altos y tres con la derecha precedieron á dos pinchazos sin soltar.

Y por fin metió una buea entrando con arte.

Lo levanta el puntillero, y cae nuevamente.

El bicho no sólo estaba quedado, sino que desarmaba.

El tercero, denominado *Galito*, era negro zaino, de cuerna apretada.

Salió ligero á entendedérselas con Badila, Alvarez y Grano de Oro, aceptando con bravura ocho puyazos, muy buenos los de los dos primeros, por una caída que sufrió el tercero, dejando en la arena tres caballos.

Perdigón clavó un buen par; Currinche otro algo delastero, terminando el tercio Perdigón con medio par.

El Algabeno, que vestía verde y oro, muletea sin perder la cara, aunque parando poco, con cuatro altos, uno cambiado y cuatro con la derecha, sufriendo una arrancada del toro.

Dió dos pases con la derecha y cuatro altos, y á continuación una estocada á volapié desprendida entrando bien.

Le tocaron las palmas.

El bicho estuvo en la suerte muy inquieto y adelantando.

Según costumbre, en cuanto se hizo el arrastre procedieron á regar de nuevo el ruedo.

Al cuarto se le distinguía por *Castaño*, de pelo cárdeno muy oscuro y cornamenta abierta.

Con alguna voluntad, pero sin poder, resistió tres buenos puyazos de Molina por un batacazo en la primera acometida; otros dos muy dignos de consideración de Zurito, sin percances, y uno de Grano de Oro, que tampoco tuvo nada que sentir.

El bicho, bastante quedado, pasó á banderillas, saliendo en falso una vez Antonio Guerra antes de adorarle con un par trasero.

Patatero sesgó un par caído, repitiendo el primero con un par á la media vuelta, y el segundo con medio en la misma suerte.

Guerrita comprendió que el bicho no permitía dibujos, y en cuanto le saludó con cuatro pases con la derecha y dos altos, le atizó una de antera, entrando con toda rapidez, que le valió palmas.

Por *Desertor* era conocido el quinto bicho, de pelo negro, meano y cuernos delanteros.

Salió entrandose de su libertador.

Atendiendo bien, pero sin un kilogramo de poder, aceptó seis puyazos de los hermanos Carriles y Grano de Oro, haciendo caer en la primera á Pepe y matando los caballos de Manuel y José.

Se arrastró otro caballo que montaba el reserva, y que murió antes de entrar en faena.

Pero me olvidaba decir que Fuentes tomó de capa á este bicho, dándole cuatro verónicas.

Como ya es uso y costumbre cuando torea Guerrita ó Fuentes, el público pidió bandillearan los matadores.

Fuentes intentó quebrar, pero el bicho no aceptó la suerte, contentándose con clavar al cuarteo un par trasero.

Guerra consiguió quebrar, pero sin meter los palos; y tras dos salidas falsas, clavó un par caído, cuarteando.

El público pedía música, y cuando se decidió el maestro, Creus cegó los palos y cuarteó un buen par, el mejor de los tres.

Fuentes se hizo cargo de los chismes de matar, y con tranquilidad y tendiendo bien el trapo, dió al bicho tres naturales, dos altos, cinco cambiados y uno redondo, para soltar un pinchazo sin abandonar el arma, que debió tropezar en hueso.

Después de cuatro pases con la derecha señaló otro buen pinchazo.

Otros cuatro pases y otro nuevo pinchazo, pero es ta vez desviándose.

Y tras cinco pases, atizó una corta muy buena sin confiarse mucho en la acometida.

El puntillero acertó á la segunda.

Para terminar la fiesta salió *Tortolillo*, cárdeno muy oscuro, y bien puesto de pitones.

Salió como una bala, encontrándose con Grano de Oro, que le puso dos puyazos, cayendo en ambos y perdiendo la alimaña en el último.

Badila clavó cinco buenos puyazos, brindando los dos últimos al maestro Lagartijo, que ocupaba una barrera en el centro de la ochava 3.ª, diciendole: «Por usted, maestro, y por la memoria de Salvador».

Alvarez también metió el palo en carne dos veces, sin otro percance que dejar en la arena el potro.

El presidente se durmió en la suerte, consintiendo que castigaran demasiado al toro.

Así, no es extraño pasara que lado al segundo tercio, del que se encargaron el Sevillano y Rodas.

El primero clavó dos pares cuarteando, bueno el primero y abierto el segundo.

Rodas abrió en falso una vez antes de prender un par algo desigual.

El de la Algaba empuñó los trastos, y tras una brevísima faena, consistente en tres pases con la derecha y dos altos, atizó una estocada muy buena, que hizo rodar al bicho, á la vez que una lluvia de alinobadillas caía sobre el redondel, siguiendo la mala costumbre establecida en Madrid.

#### RESUMEN

Los toros, pequeños, con más voluntad que poder en el primer tercio.

A banderillas han llegado casi todos sin poder con el rabo, y en muerte adelantaban por regla general, mostrándose bastante inquietos.

*Guerrita* ha estado bien, dadas las condiciones de los toros, que no hicieron lidia franca.

*Fuentes*, molesto por la lesión que tiene en la pierna, no pudo confiarse, sobre todo en el segundo toro.

En el quinto, se tapó.

*Algabeno* lució más con el estoque que con la muleta.

En los dos toros aprovechó en cuanto le dejaron colorar los bichos, y de dos sopapos echó á rodar á sus dos enemigos.

En la brega los tres arrancaron palmas, haciendo muy buenos quites.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, malo.

La entrada, casi lleno; la mejor de los tres días.

La presidencia, regular.

PACO MEDIA LUNA.



**Madrid.**—El jueves próximo se verificará en la plaza de toros de esta corte una corrida extraordinaria, en la que se lidiarán seis toros de D. Rafael Sarga, que estoquearán *Torerito*, *Quinito* y *Guerrito*, que tomará la alternativa.

**Aranjuez.**—Mañana tendrá lugar en esta plaza una corrida en la que se jugarán seis toros del Duque de Veragua, siendo los encargados de estoquearlos *Guerrita* y *Fuentes*.

**Alcalá.**—El conocido aficionado D. Jaime Olvés, se ha quedado en arriendo por todo el año con esta plaza de toros, proponiéndose dar corridas que satisfagan á la afición.

**Lisboa.**—Según telegrama que oportunamente recibimos de la capital del reino lusitano, en la corrida que allí se celebró el jueves último, se lidiaron toros de Infantes, que fueron buenos.

Reverte estuvo bien toreando y regular al simular la muerte.

En banderillas fué aplaudido.

El *Algabeno* logro entusiasmar al público al pasar de muleta y al simular la muerte, siendo objeto de continuas ovaciones hasta que salió de la plaza.

**Ubeda.**—El día de Santiago torea en esta población José Gordón (*Gordito*), José Villegas (*Potoco*) y el *Pollo de Granada*, una corrida de cuatro toros.

**San Fernando.**—En unión de Maera estoqueará *Crispin* el día 4 de Junio seis reses de Abren.

**Jerez de la Frontera.**—Para el 11 del mes próximo venidero se organiza en esta población una novillada, que estoquearán *Potoco*, *Crispin* y *Begüero*.

**Corrida en proyecto.**—En uno de los jueves próximos la empresa del circo taurino de este corte dará una corrida extraordinaria, lidiándose en ella seis toros de Aleas, que serán estoqueados por Antonio Fuentes y José García (*Algabeno*).

**Jerez.**—De la novillada que ayer tuvo lugar en esta población se nos dice que los toros fueron medianos, matando cinco caballos.

*Crispin* quedó bien en sus toros.

*Bienvenida* cumplió.

Y *Tormenta* no pasó de regular en los suyos.

**Toledo.**—El día del Corpus tendrá lugar en esta plaza una corrida en la que se lidiarán seis toros de D. Juan Sánchez, de Carreros, que estoqueará Domingo del Campo (*Dominguito*), llevando de sobresaliente á Bonifa.

Para esta corrida habrá trenes especiales de ida y vuelta á precios económicos.

**Córdoba.**—En la corrida que ayer se celebró en esta plaza se lidiaron toros de Castellones, que fueron regulares, matando 10 caballos.

*Bebe chico* y *Lagartijo*, encargados de estoquearlos, quedaron bien en la muerte de los toros.

*Lagartijo* recibió un puntazo leve en el muslo izquierdo durante la lidia del primer toro, que no le impidió el seguir toreando.

**Murcia.**—Ayer tarde tuvo lugar en esta plaza una corrida jugándose toros de Parras, que fueron buenos, matando 12 caballos.

*Caballero* y *Alvaradito* estuvieron bien, concediéndosele á cada uno la oreja de un toro.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO  
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.